



Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City

VOL. III. NUM. 97
New York, N. Y. 13 February 1915

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copy \$ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y. UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1979

Barbarie Republicana

La semana pasada hemos recibido, de modo indirecto, un ejemplar del periódico anarquista «Tierra!» que hace muchos años se publica en la Habana, y junto con el periódico hemos recibido una nota donde se nos dice: «Compañeros, un manifiesto y el número anterior han sido denunciados; este número ha sido secuestrado en correos; quizás se nos suprima; las expulsiones continúan, el gobierno cubano pretende matar por el terror nuestra propaganda; pretende amordazar todas las bocas que no pronuncian zalamerías, que no adulan cobardes a la oligarquía de los poderosos.»

El mismo día recibimos «Fiat Lux», periódico también anarquista, que también se publica en la capital cubana, y con el periódico una carta de un buen compañero, el cual se expresa del siguiente modo: «camaradas, no se si el número siguiente de «Fiat» podrá salir; los bandidos del poder han jurado acabar con nuestra propaganda; no hay uno de nosotros que esté seguro: a los extranjeros se les expulsa, a los nativos se les amenaza con la cárcel.» Y un amigo nuestro, cuyo padre reside en Cuba, nos enseñó ayer una carta de familia en la que en un párrafo se lee: «el gobierno dice que va a expulsar a todos los anarquistas españoles, porque éstos no quieren que se realice la zafra; mientras tanto continúan las huelgas en los ingenios...»

Sabíamos algunos días antes de tener estas noticias que siete compañeros nuestros habían sido arrancados violentamente del hogar y embarcados hacia las playas españolas por el delito de no pagar a las autoridades que la burguesía comete con los explotados en todas partes; sabíamos que, al igual de su predecesor José Miguel, Menocal no es más que el instrumento de los capitalistas nacionales y extranjeros que monopolizan la rica y desdichada tierra de Martí; pero las últimas comunicaciones nos demuestran que los bandidos colocados a la cabeza de la factoría americana conocida con el nombre de República Cubana, pretenden obedeciendo a la presión de los «trusts» azucarero y del tabaco, así como a las indicaciones de una prensa mercenaria y corrompida que va dirigida por el papelucho jesuita «Diario de la Marina» pretende, decimos, instaurar una época de represión e infamia contra todo el que tenga valor y dignidad para denunciar sus canalladas; contra todo el rebelde que no se resigna a vivir esclavo y miserable, anémico, embrutecido y sucio, mientras con su esfuerzo se llenan las arcas de muchos ladrones mercederos de la horca.

Los primeros, los únicos (y esto nos llena de orgullo), en ser perseguidos han sido los anarquistas, especialmente los que vivían en las poblaciones del interior y estaban por ello en contacto con los obreros del campo; muchos de los mejores camaradas en provincias han sido amenazados por la Guardia Rural, muchos están siendo expulsados de los ingenios, y alguno ha tenido que defender su vida contra las asechanzas de los criminales uniformados.

Los buenos patriotas, especialmente los que tienen un buen lugar en el banquete de la vida, encuentran todas estas medidas justificadas; hasta insisten todavía muchos periódicos, que dicen representar los intereses del pueblo, en afirmar que en Cuba no existe, no tiene razón de existir la lucha entre Capital y Trabajo. A los campesinos, a los obreros, a los desgraciados todos, que en medio a las riquezas tropicales se mueren de hambre, sin que les sea dado recoger uno solo de los frutos que crecen regados con el sudor de sus cuerpos en el «jardín antillano», no les debe parecerles cierta la expresión de las ganzas del periodismo, cuando como dice la carta que arriba citamos: «las huelgas en el campo continúan; cuando cada día el bandillaje aumenta en los despoblados; y sobre todo cuando el gobierno demuestra tanto miedo como estúpida ferocidad.»

A nosotros que conocemos prácticamente la terrible vida que se hace en los ingenios de azúcar, y en las grandes vegas; que hemos dado nuestro esfuerzo durante diez horas bajo los rigores de un sol abrasador, para ganar un peso seco, durmiendo en «ranchos» mal cubiertos sobre hamacas de saco; a nosotros que conocemos del andar de finca en finca durante el «tiempo muerto» con el «jolong» al hombro, compartiendo con el pobre gúajiro, sus boniatos y su arroz, y oyéndole contar sus penas, a nosotros nos consta que los rebeldes, los «rojos», los anarquistas, tienen razón; con ellos estamos contra los barones feudales cubanos, en contra de los tiranuelos anarberbecidos, de los déspotas enanos que, hoy coma ayer, se

oponen a toda dignificación de la masa plebeya, de esa masa que les mantiene en la holgazanería abundante, y a la que odian y desprecian con toda la perfidia de sus almas ruines.

Con ellos estamos de todo corazón, y si no podemos más, allá va nuestra voz de aliento, nuestro ¡adelante! de animación, nuestra promesa de que nos les dejaremos solos en su noble brega, por la justicia y el derecho.

GRUPO JUVENTUD.

New York, Febrero, 1915.

Conversación interesante

(Concluye)

V.—¡La ley!... Olvida V., joven que la ley tiene miles recovecos por donde los hábiles pueden escapar; además, la mujer divorciada solo tiene derecho a lo que la ley prescribe en tanto no entrega su corazón a otro, o lo entrega secretamente; cuando se le «sabe algo» está perdido todo auxilio.
J.—Lo cual es muy lógico... ¿Sería bueno eso de mantener a la mujer de otro?

V.—También creo que es lógico; lo que no puedo creer justo es que, como muchas veces ocurre, la mujer mantenga sus amores de tapadillo mientras percibe la pensión del divorciado esposo.

J.—Es cierto que esto ocurre; pero también la ley lo previene: al ser descubierta: ¡adios dinero! hasta puede ser que vaya a la cárcel la engañadora pareja.

V.—Veo que tiene V. indigestión de ley; y, sin embargo, la tan traída ley, no evita nada; se limita a castigar después de realizado el hecho, y eso cuando lo castiga.

Pero no discutamos el divorcio que, como ya le dije antes, es la negación de la unión indisoluble; ésta es la que debemos discutir.

J.—Tiene V. razón; pero yo traje el asunto para demostrarle que siempre era mejor la existencia de algún lazo legal: por lo demás, yo sigo en mis trece, y considero el amor libre una, una... no sé como decirlo... ¡una locura!

V.—Diga como le plazca, mas yo estoy seguro de que V. no lo siente así...

J.—¿Que no lo siento? ¡Demuéstrémelo!

V.—Vamos allá; supongamos que mañana os casáis todo lo legalmente que deseéis: con cura, juez, y hasta el presidente de la república si tenéis la ocasión; ¿lo haríais con una mujer que no amaséis y la cual no estuvierais seguro de que os amaba?

J.—No, ciertamente.

V.—Y si mañana tuvierais la seguridad de que vuestra esposa no continuaba amándoos, que no erais para ella el del primer día, más aun, que os odiaba, ¿continuaríais viviendo con ella?

J.—No, ciertamente.

V.—Y si, puesto que no existía ningún motivo «concluyente» los tribunales, aun admitiendo vuestra separación, os obligaran a dar parte de vuestro trabajo semanal a esa mujer, que sabiais os detestaba, lo considerarías justo?

J.—¿Cómo es posible? Es natural y lógico que yo comparta mi jornal con un ser a quien amo, o que por lo menos me ame; pero con una persona a quien no tengo ninguna afección, quien me rechaza y me odia? No; esto no puede ser natural, ni justo!

V.—Lo véis: vos mismo, sois ahora campeón del Amor Libre; como lo son todos los hombres honrados; porque el individuo que vive con otro, a quien no ama y de quien no es amado; ese individuo de cualquier sexo que él sea es un prostituido....

J.—¡Oh! Es palabra demasiado fuerte; algunas veces, obligan las condiciones, por ejemplo, cuando hay hijos.

V.—La palabra está exactamente aplicada: prostitúyese quien se vende; no importa si por un peso en la calle, o por comodidades más o menos seguras en el hogar. Sobre lo que a veces las condiciones económicas obligan, no lo niego; pero confiese V. que entonces no hay que hablar de amor, sino de convencionalismos, y que los hijos no ganarán nada al ser educados entre unos padres que no se aman.

J.—Pero, ¿y quién los mantendría? ¿Acaso quedarán a la caridad pública, en el arroyo?...

V.—Los hijos se aman, no porque la ley lo ordene, sino porque lo determina el instinto natural; la pareja que por el interés de los hijos vive junta, sabiendo que no se ama, bien puede hacer el sacrificio de cuidarse de los chiquitines, aun separados, lo que será siempre menos doloroso que permanecer bajo un mismo techo como dos forzados sujetos a la misma cadena.

J.—Pronto lo arregla V. Olvida, sin embargo, que el hombre, o la mujer, pueden encontrar nuevos amores; en este caso, los hijos quedarían abandonados.

V.—El amor responde a una necesidad que podemos llamar física-moral; siempre que esta necesidad exista, los seres tendrán

que apagar la sed de amar, y cuando este caso se presenta, ¿no cree V. más digno, más moral, que se acepte pública y libremente la nueva unión, que mantener las relaciones so capa, sirviéndose muchas veces de los pequeños como mediadores?

J.—Lleva V. los casos al extremo...

V.—¿Al extremo? Pudiera citar muchos casos; pero todos son conocidos; como todos sabemos que en nuestra presente sociedad, con todas sus jurisprudencias, trabas, etc., la inmoralidad alcanza proporciones terribles, y en cambio, muchos países tenidos por salvajes, pero en los cuales la libertad existe, nuestros dramas «vergonzosos» son casi, sino del todo desconocidos...

J.—Nos quiere V. rebajar hasta los salvajes?...

V.—Serán los salvajes los que deberán protestar. Nuestro mundo, el mundo civilizado está podrido hasta los tuétanos; pide una modificación radical, una transformación completa que....

Un incidente ruidoso vino a cortar la discusión; en la mesa vecina dos hombres acababan de enredarse a golpes, y fué menester la intervención del dueño para separarlos, echando uno a la calle y sujetando al otro que vociferaba pugnando por desearse.

Todos tratamos de inquirir la causa; el patron guiñó los ojos maliciosamente: cuestión de mujeres, un marido celoso que se querellaba contra su pretendido rival....

Y mientras dos o tres de los marchantes se llevaban, ya más calmado a hombre de los golpes, los demás reían haciendo comentarios a costa del irritado celoso.

El viejo y el joven, mirando al reloj, diéronse cuenta que era demasiado tarde; levantáronse, y después de pagar en el mostrador, y encender cada un cigarro, salieron a la calle.

Yo les seguí: el café habíase enfriado y estaba intomable; pero tenía un buen número de interesantes ideas, que ahora he dado en estas cuartillas.

—Ojalá que los que las lean las encuentren interesantes también.

P. Palomero.

Bajo el régimen del salario, tal como hoy subsiste, aunque tienda a modificarse en todas partes, los intereses del capital y del trabajo son opuestos. De aquí resulta una hostilidad que los poseedores del capital contienen millantemente.

CHARLES SECRETAN.

Minuta

Vejo al proletariado trepar por la escabrosa cascada que el regimen monetario ha fabricado con carne y lágrimas de la clase que sufre. Es la pendiente de lanzas punzantes, puestas al paso del progreso para descarnar los cuerpos famélicos de la prole productora.

Hay reformas del día para oponerse al corrupto venusto. Arriba la prole! Viva la rebeldía sepultando humillaciones! Paso a la libertad y derecho humano! Maria Echevarria.

PARA UN BUEN EXPLOTADOR LLAMADO JOSÉ FUCHI

Exploitar y abusar, visto que contigo no se puede arreglar cuentas, más que por la pura fuerza, y no con razones, por que tú no tienes más razones que meter el dinero en el bolso a cuenta de nuestro sudor, y la fuerza la tienes tú abusando de la escasez del trabajo en esta ocasión, como burgués; aunque estés rabioso, porque te han quitado la contrata, voy a darte a conocer para que sepas quien eres tú los que todavía no lo saben.

ENTRE TABAQUEROS

BATURRILLO MIXTURA

La huelga que en Tampa están sosteniendo algunos compañeros panaderos parece que ha tomado grandes proporciones, según manifiestan y cartas que de allá hemos recibido.

Los dueños de las panaderías en huelga, ciegos de ira, por haberles devuelto la falta de inmigración a varios de los rompe huelgas que trajeron de Cuba, han querido vengarse queriéndose a las autoridades, pidiéndoles que prohiban el boicot y además, sacando orden de arresto contra seis trabajadores, que fueron puestos en libertad, mediante fianza de 500 pesos cada uno.

El «boarding» de Samá, contra el que se venía empleando el boicot por no haber atendido al llamamiento que le fué hecho por el «Comité Popular» y la Unión de Dependientes, ha capitulado, comprometiéndose a no comprar pan que no sea por obreros organizados. Ahora quedan por capitular—aunque se espera que pronto entregarán las—«credenciales» los restaurantes Panamá y Argüelles.

También se nos asegura que en un encuentro entre huelguistas y esquiroles resultaron dos heridos y algunos molidos.

Ahora, para que nuestros compañeros puedan apreciar la situación que están atravesando nuestros hermanos de Tampa, intercalamos en ésta los siguientes párrafos de una carta que un buen amigo y compañero nuestro nos escribe con fecha 28 del pasado:

«Aquí las asociaciones de caridad han formado un comité de auxilio y le están dando el costo a más de 600 familias todas las semanas; el dinero se recoge entre el comercio y los fabricantes, pero como que no se recoge lo suficiente, la semana pasada publicaron un manifiesto pidiéndole su cooperación a los tabaqueros que están trabajando, por lo cual se hizo una colecta en las fábricas y se recogieron \$38, que le fueron entregados al Comité de Auxilio; además la ciudad le ha dado trabajo a unos cien hombres pagándoles un peso diario; así es que hay muchos tabaqueros cortando hierbas y abriendo calles. Lo peor es que ahora no hay aquello de «me voy para aquí o para allá» puesto que la crisis es general.»

También se nos dice que en algunas fábricas de Tampa ha empezado a repartirse el trabajo. Creemos que ya es tiempo que comprendan que no es justo, que no es digno ni humano, que es altamente criminal, que haya padres y madres que no puedan dar de comer a sus hijos, por falta de trabajo y que en cambio en casas donde hay cinco o seis de familia, entren semanalmente cuatro o cinco sobres. En estos casos es donde debe demostrarse uso que llaman conciencia, no en si es o no justo dejarle de comprar pan a una panadería en huelga porque le fió dos o tres semanas, con la única y deliberada intención de conservar el marchante. Hay pues, que repartir el trabajo para que todos tengan que comer sin necesidad de recurrir a esas jentes que hoy nos dan la millonésima parte de lo que aver nos robaron.

CRONICA TABACALERA DE CHICAGO

Pues voy a comenzar por el «Ben Bey». Ahora años, los tabaqueros del «Ben Bey» se levantaron en huelga, presentándole a la firma varias peticiones, entre las cuales, la de no cargar más la tara. Después de una pequeña lucha, ganaron la huelga; temporaneamente, el dueño cedió todo, pero poco a poco el falso judío iba quitando casi todo cuanto habían pedido los tabaqueros. Verdad es que cada dueño trata de defender sus intereses; los bobos en este caso somos los tabaqueros que aguantamos todo.

Está muy rabioso porque los tabaqueros después de tantas semanas le ganaron la huelga. Este supuesto señor, parece que todavía está cantando en las bellas montañas de Asturias, nada menos que ir a comer a los operarios. De verdad está hecho un hidrófobo; rebaja y sienta todas las semanas. Adn no hace mucho que dijo: «Yo no siento que me hayan ganado la huelga, pero sí me da coraje por el golpe que recibí en el pecho por un italiano; todavía me duele.» Pues, señor «Solares», a mí no me duele nada.... Siento mucho que el golpe no lo haya dejado frío.

lo defendían; ese es el único medio que adoptan los cobardes y canallas como usted.... ¿Qué ganó con mandar a prender a aquellos huelguistas?

Muérdase la lengua, arránquese los cabellos, tírese en el lago, si usted quiere, pero esta vez se la ganaron, ¡perdió! ¿Qué se ha creído, señor «Solares», que todas las iba a ganar? Voy a advertirle, señor «Solares», de no rebasar los precios; acuérdese del golpe y también de los I. W. W. Saluti.

DEL «KING BEE»

En este «King Bee» hay mucha espera de capa y abundancia de cachos duros y picadura. Oye, tú, poeta, deja a los tabaqueros que pidan las hojitas que les dé la gana; nada te interesa a tí. Vale más que te ocuparas de no dejar esperar tanto a los tabaqueros por una cabilla tan mala y sino, acuérdate de lo que le pasó al «Jerobado» García; como recompensa le dieron un puntapie en la semana.... Cállate panca. Igualmente puede sucederte a tí. Y tú, «Cara de Luna», acuérdate de cuando fuiste tabaquero, que todo el día te lo pasabas gritando en la galería como un burro, haciéndole gracias a las muchachas y al mismo tiempo sirviendo de mono.

Ahora, a este «signore», los gritos de otros que tal vez son más útiles, le molestan. ¡Oh, gran «Pagliaccio», se te olvidó lo que tú antes hacías! ¿Como cambian i Tiempo! De Arango solo tengo que decir que para poder conseguir una mesa ahí, se necesita una buena recomendación, sea de aquí o de Tampa. Ese es el único medio para poderla conseguir; de otra manera no hay quien pueda mojarla. Las vitólas siguen lo mismo que antes; la cosa parece que no va con ellas.

DE «LA ESPERA»

El otro día visité la famosa «Espera» para ver si podía conseguirle una mesa a un amigo mío, pero no hubo de qué. Ahí según me informaron, la mayor parte de los tabaqueros trabajan a «team work»; excepto seis latinos que están trabajando a mano. Según dicen algunos, el dueño los tiene ahí para servir de muestras a los visitantes. No se me vayan a enojos los compañeros que ahí trabajan, por haberlos llamado «mestras», pues yo sé que sois buenos.

En la fábrica del «Congress» todavía se trabaja la Breva a 14 pesos. Compañeros del «Congress»: miren que si ustedes siguen así, en cuanto la cosa se ponga más mala, van a trabajarlas a 10 pesos; no solamente se están perjudicando ustedes, sino que también perjudican a los demás compañeros. Es hora que nos levantémos.

En Spector Bros, el otro día hubo un cambio que ni Jesucristo lo entiende. Se dice que el «signore» Spector Bros, vetó la sociedad «La Progresiva» y reconoció «La Internacional». De manera que los Progresistas salieron y los Unionistas entraron. Dejo este asunto para cuando haya más claridad; hasta la fecha no hay nada claro.

UN MORMONI

Respetemos pues. CUESTIÓN FINALIZADA

Por iniciativa de algunos compañeros nos hemos reunido los firmantes de la presente, el pasado domingo en el Centro Obrero de esta localidad, en representación respectivamente de los compañeros Giovanni Vaccaro y José Rodríguez Pérez, con el fin de llegar a ser posible una opinión colectivamente unánime sobre la razón o sin razón de los mencionados compañeros en la controversia por ambos sostenida, el primero desde «El Internacional» y en CULTURA OBRERA el segundo. Leídos y discutidos los trabajos de ambas partes, convenimos en que José Rodríguez Pérez dio origen a la controversia con un trabajo publicado en CULTURA OBRERA, que, por erróneos informes, hacía manifestaciones morositas para la Comisión Niveladora en general y en particular para un compañero de la misma, tr-

bajo al que contestó Giovanni Vaccaro por medio de «El Internacional», usando en la réplica frases duras de carácter personal, dando origen con ello a que la controversia adquiriera un sesgo personalista, impropio de buenos compañeros e inconvéniente a todas luces para la causa que todos defendemos.

Y como quiera que ninguno de los dos compañeros está completamente exento de culpa, convencidos, además, de que no hubo mala intención al incurrir ella: por tratarse de dos compañeros bien conocidos y probados en las luchas del trabajo, hemos acordado rogarles que dispongan cada cual su actitud ya que, al extremo a que ha llegado, ningún bien puede desprenderse de ella.

En este punto la discusión, algunos compañeros, extendiéramos en consideraciones que todos aplaudimos, acerca del beneficio que para la clase resultaría si todos los esfuerzos de nuestra prensa tomaran más escrupulosamente la verdad como base de sus informaciones y usaran un más elevado y noble lenguaje en las mínimas discrepancias de criterio que dan origen a disputas y controversias, que tanto pueden ser beneficiosas mientras no descendian del campo de las ideas y se sostienen con el debido respeto de las personalidades y la necesaria corrección del lenguaje, como son perjudiciales y funestas cuando se falta a esos principios, suplantándolos por el amor propio y las pasiones que determinan actitudes erróneas e intransigentes, cuyos pésimos resultados son, el extravío de la mente y la perversion de los sentimientos de la clase a que pertenecemos.

Haciendo votos porque la luz de la razón ilumine en tal sentido a todos los compañeros y habida cuenta de la conformidad de los dos en este caso interesados, firmamos la presente y rogamos a los compañeros directores de «El Internacional» y CULTURA OBRERA, se sirvan dar publicidad para su constancia.

E. M. Gil. Antonio Deogues. Cecilio Castillo. Pablo Ficerrotto. Juan Cerra. Vicente Sabín. Luis Valdés. José Valdés.

Tampa, Febrero 4 de 1915.

DECLARACIÓN

El compañero Eleuterio Fernández de West Tampa, nos ruega hagamos constar que él no es el autor de la correspondencia publicada en CULTURA OBRERA en el número con fecha 2 de Enero y firmada «B. al Bim» y como tales no tenemos inconveniente en así declararlo.—LA REDACCIÓN.

DESDE TAMPA

HUELGUISTAS DETENIDOS

El coco de los señores dueños de las panaderías en huelga, va tomando fuerzas a medida que pasa el tiempo. La palabra boicot que tanto temen esos Gasparillas, hace su efecto, aunque no en tan grande escala como nosotros deseamos. Esos magnates, creyendo atemorizar al Comité Popular, que es el que lleva el movimiento, sacaron orden de arresto contra seis huelguistas, dos de ellos pertenecientes a dicho Comité, encontrándose actualmente uno de estos dos, enfermo en un sanatorio de la ciudad, el cual, junto con los demás, está bajo fianza de 300 pesos cada uno.

Según informes de la prensa faldero-burguesa, se les acusa de asalto a los rompe huelgas; al mismo tiempo nos anuncia que el caso se verá el día 2 de Febrero. A los pocos momentos de ser puestos en libertad bajo la fianza ya antes dicha, fué detenido el compañero Augusto Itallio, no sabemos con qué objeto.

El señor Saturnino Bardo, socio de la firma Pardo, González Co., principal autor de la prisión de esos compañeros, tiene una joyería en la 7ª Avenida; fíjense en esto los trabajadores conscientes por si alguna vez desean hacer un regalo, no olviden su establecimiento para la inauguración de sus negocios; recuerden que este.... burgués es el causante de todo. El «boarding» de Samá, antiguo de Tampa continúa en huelga. El Comité Popular llamó a un mitin a los talleres «La Trocha», Lozano y Samá, para ponerles en conocimiento a los que comen un dicho «boarding» que a partir del sábado 23 del actual se dé su nombre a la publicidad de los que continúan visitando esa casa; como, ya lo saben, no sólo comen pan de la Unión; hay que dejar de comer la galleta echada por traidores de la Unión 10.965

Gregorio Díaz. Jacksonburg, W. Va., Enero 16 1915.

